EFECTOS EN EL VOCABULARIO DE LA INTERACCIÓN VERBAL ENTRE NIÑOS DE 6 Y 7 AÑOS DE EDAD *

Roberto Carrion Balderas Elda Alicia Alva Canto

Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México

medida que el niño crece, aumenta la complejidad de las interacciones verbales y del uso de las estructuras lingüísticas, lo cual implica a su vez un incremento en el numero de palabras diferentes necesarias para lograr una comunicación eficiente con los demás miembros de su grupo. Ya que de no suceder así, aumentan las posibilidades de un estancamiento y/o rezago ante las demandas de las instituciones educativas, donde el alumno deberá reflejar y ampliar su conocimiento del mundo a través del aprendizaje de la lengua escrita. Dicho conocimiento se adquiere por medios muy diversos como juegos, exposiciones, etc. y una parte importante son las interacciones verbales que requieren a su vez del uso de palabras que están acordes a la situación y momento en que se están desarrollando, lo que Kantor (1968) denomina ajustes lingüísticos.

A la edad de 6 y 7 años, se perciben influencias reciprocas entre los niños de un grupo o de un compañero compartiendo las costumbres de su origen familiar y recibiendo a su vez nuevas influencias de sus compañeros y como afirman López y Fuentes, (1994) las relaciones son simétricas y espontáneas ya que ninguno regula de manera permanente el intercambio de conceptos y se alterna el rol de enseñante y alumno. Damont y Killen (1982), encontraron que los niños de su muestra, quienes participaron en una estrategia de cooperación en la solución de problemas con otros niños de su misma edad, obtuvieron mayor puntuación y mayor numero de propuestas que aquellos niños que discutieron los problemas en diada con un adulto. El trabajo escolar en grupos de iguales se ha investigado en diferentes condiciones entre las que destacan la investigación de Dimant y Bearison (1991) encontraron que los sujetos experimentales resolvieron significativamente más problemas en la fase de interacción que los sujetos control en forma individual, entre los sujetos experimentales las tareas relevantes de interacción fueron positivamente asociadas con la solución de problemas.

La producción de vocabulario que los niños de primaria realizan la llevan acabo en los espacios donde les resulta útil, y fácil, y es precisamente el espacio escolar, donde encuentran las mayores facilidades y oportunidades (aun cuando no sea precisamente por el sistema de enseñanza de las escuelas públicas) de hablar, por que es aquí donde se encuentran con niños de las mismas edades y con las mismas características sociales, pero con sus diferencias familiares y personales.

Este trabajo está orientado a establecer cómo se efectúa el desarrollo del vocabulario como un efecto de las interacciones verbales entre niños de 6 y 7 años en grupos de 6 niños en un tiempo de 10 minutos en una situación semiestructurada donde los niños hablan de temas que a ellos les interesan con el menor numero posible de intervenciones de un adulto, quien funge como moderador de la sesión de grabación.

El análisis de varianza dio como resultado que para el total de palabras emitidas por los niños (F= 8.525 p<.004) y para la amplitud de vocabulario o numero de palabras diferentes (F=9.160 p < .003). Así las diferencias entre los niños de primero y segundo grado, son significativas en estas dos variables.

La interacción entre niños de distinta edad da como resultado interesante en este estudio el hecho de que los niños que fueron grabados y pertenecientes al mismo grupo, ya fuera de 6 o siete años emitieron menos verbalizaciones que los niños, quienes interactuaron con niños de distinta edad, independientemente de si eran de 6 o 7 años. Este resultado se percibe tanto en los totales como en la amplitud de vocabulario.

Se realizó una prueba T con los resultados de la aplicación de un factor correctivo a los totales y amplitud de vocabulario, encontrando que T=4.468<.007 para el total y T=5.974<.002 en el total y de T=4.709<.005 y de T=8.228<.001 para la amplitud de vocabulario. Lo cual indica que siguen presentándose las diferencias significativas entre los niños de 6 y 7 años.

En el total de palabras entre grupos F = 8.525 p < .004En amplitud de vocabulario entre grupos F = 9.160 p < .003

En una prueba de análisis multivariado en total de palabras $F = 4.775 \, p < .032$, en amplitud de vocabulario F = 4.842 p < .031.

El análisis multivariado para los alumnos de primer grado arroja los siguientes resultados: para la variable de totales F = 4.115 p < .004, en amplitud de vocabulario F = 4.031



p<.005.

Cuadro 1

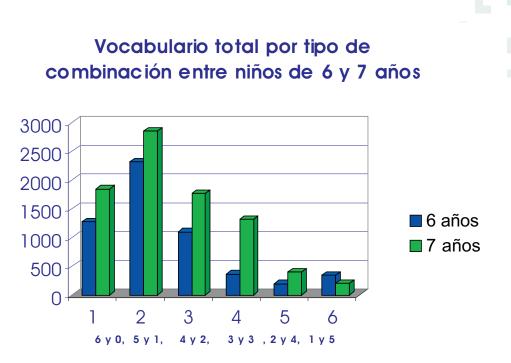
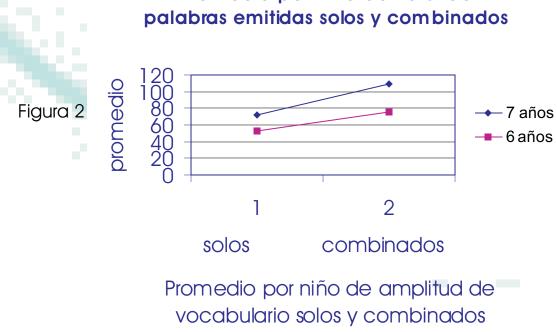


Figura 1



Variable/grado 6 años



→ 7 años **—** 6años combinados

Sujetos

Participaron 168 niños: 84 con edades de 6.0 a 6.5 años y 84 con edades de 7.0 a 7.5 años, divididos en 7 series de 4 grupos, asistentes a una escuela pública, cuyos padres tienen 9 años o menos de escolaridad.

Variables

Variable independiente

La proporción de niños de diferente edad en cada grupo de grabación.

Variables Dependientes

a)- el total de palabras por grupo de 6 niño, por serie y por edad. Tomando como palabra cualquier cadena de sonidos emitidos por el niño y que pueden ser analizadas de forma independiente.

b)- la amplitud del vocabulario que produjo cada grupo de 6 niños, cada serie y cada edad. Tomando como amplitud del vocabulario el total de palabras diferentes sin importar derivados, compuestos o conjugaciones de verbos.

Procedimiento

Los niños se reunieron en grupos de 6, según el diseño establecido y colocados en semicírculo con el conductor de la sesión, quien controló el tiempo que fue de 10 minutos por sesión. Las sesiones se videograbaron y por cada dos niños había un observador que anotaba lo más posible de las verbalizaciones de dos niños, lo cual facilitó la confiabilización de las transcripciones. Las instrucciones que se dieron a los niños son: "van a platicar entre ustedes un ratito de lo que ustedes quieran para grabar sus voces y después poder escucharlas, pero es necesario que no hagan ruido con los pies, no toquen la grabadora y deben hablar de uno por uno ¿de acuerdo?.

Se confirman los resultados encontrados por otros estudios realizados en la misma línea de investigación Alva y Martínez (1985), Alva y Carrión (1995), Alva y Castro (1996), en el sentido de que los niños de 7 años manejan un mayor numero de palabras y mayor cantidad de palabras diferentes que los niños de 6 años. Coincidiendo también con los hallazgos de autores como Hurlock (1978), Mussen (1981), Papalia (1986) y Randal (1988), quienes describen el incremento del vocabulario de los niños conforme avanza la edad de estos.

También se puede establecer la influencia que ejercen los niños que ingresan a un grupo de conversación donde son minoría los recién llegados, no para incrementar ellos su vocabulario sino más bien para estimular a los que ya están en el grupo y son mayoría para hablar mas, como sucedió en las proporciones de cinco niños de un grado y un niño de otro grado. Donde los cinco niños del grupo base incrementaron su producción de vocabulario más que los niños que fueron grabados por separado en grupos de 6 o 7 años.

Por otro lado la proporción que muestra un efecto marcado en la composición, es la de tres niños de primero y tres niños de 7 años, donde la presencia de los niños mayores dominó por completo la sesión, ya que fueron estos quienes emitieron un mayor vocabulario, tanto en el total como en la amplitud. Encontrándose así, una estrecha relación con los resultados reportados por otros autores como Blach y Haz (1990), Muller (1972), Pellegrini (1989), López (1994), Danian (1982), Bearison (1991), Chambers (1995), Lloyd (1995) y Cazden (1991).

Las tendencias tanto en los totales de vocabulario como en las amplitudes del mismo, esto es, en las cantidades de palabras diferentes, dan cuenta de la transición de una edad a otra en cuanto al uso del vocabulario que tienen los niños en estas edades, lo cual está relacionado con los resultados obtenidos por Ghezzi (1987) en el sentido de variar las características de las interacciones verbales de acuerdo con la edad del escucha.

También concuerdan con los resultados encontrados en el estudio de Alva y Carrión (1991) en donde los niños de 6 a 7 años presentan un decremento en sus emisiones verbales y se concluyó que el paso del sistema preescolar a la primaria influye de manera determinante en las interacciones verbales debido a las características distintas de los ambientes educativos de ambos niveles.

A manera de conclusión podemos plantear que un año de edad es un factor que influye en las interacciones verbales y en la producción verbal en general. Apoyando los resultados de autores como Alva y Castro (1996) y Pérez (1998). Con el presente trabajo se comprueba la transición de una edad a otra en cuanto a las interacciones verbales y cantidades de vocabulario total y amplitud del mismo. Así mismo, ello indica que un año de diferencia en edad es suficientes para discriminar a los niños en cuanto a la producción verbal, pero lo suficientemente cercanos como para construir conceptos y nuevos conocimientos escolares. Mismos que resultarían de mayor dificultad si existe una diferencia mayor.

Dado que esta transición es paulatina, es probable, como se planteó al inicio del estudio, que se puedan implementar estrategias encaminadas a proporcionar apoyo a niños con dificultades escolares sobre la base de las interacciones verbales e intercambio de información elaboración de conocimientos como lo plantean Damont y Killen (1982) quienes encontraron que los niños resuelven problemas de una forma más rápida cuando trabajan con otros niños, en comparación con aquellos niños que discutieron los problemas con un adulto o bien, implementando estrategias de interacción verbal en grupos pequeños como lo han planteado en sus investigaciones autores como Mazón (1998), Ayala (2000), Díaz (en prensa) Álvarez (1998)